

MUNIBE (Antropología-Arkeologia)	Nº 48	53-58	SAN SEBASTIAN	1996	ISSN 1132-2217
----------------------------------	-------	-------	---------------	------	----------------

Aceptado: 1995-3-10

# Excavación de la cueva sepulcral de Arantzazu (Oñati, Gipuzkoa)

## Excavation in the burial cave of Arantzazu (Oñati, Gipuzkoa)

**PALABRAS CLAVE:** Cueva sepulcral, Calcolítico, Bronce, País Vasco.

**KEY WORDS:** Burial cave, Chalcolithic, Bronze Age, Basque Country.

**Angel ARMENDARIZ \***  
**Francisco ETXEBERRIA \***

### RESUMEN

El presente trabajo tiene por objeto comunicar los resultados de la excavación arqueológica de la cueva de Arantzazu (Oñati, País Vasco), desarrollada en 1994 (\*\*).

La cueva presentaba un yacimiento de tipo funerario, del que quedaban pocos restos. Únicamente se recuperaron algunos huesos humanos, correspondientes a dos individuos, y una lasca de sílex.

### SUMMARY

This work takes as its subject the communication of the results of the archaeological excavation in the Arantzazu Cave (Oñati, Basque Country), which took place in 1994.

The cave have a burial settlement, where there few remains. Just some human bones were recovered, belonging to two individuals, and a flint flake.

### LABURPENA

1994an Arantzazu kobazuloan (Oñati, Euskal Herria) burutu zen indusketa arkeologikoaren berri ematea da lan honen helburua.

Ehorzketa lekua da aztarnategia baina hezur hondakin gutxi gelditzen zen. Bi gizaki ezberdinei dagozkien giza hezurak eta suharizko laska bat besterik ez dugu aurkitu.

### 1. EL YACIMIENTO: LOCALIZACION Y DESCRIPCION

Arantzazu es una pequeña cueva situada en el barrio del mismo nombre, en término municipal de Oñati. Se localiza en la base de una pared rocosa (calizas del Aptiense-Albense inferior) situada entre el monasterio de Arantzazu y la venta de Sindika, bajo ésta y a media altura en el abrupto barranco que desciende hasta el río (Fig. 1).

Sus coordenadas con las siguientes:

1:50.000 (I.G.C.), Hoja 113 Long. 02º 23' 48"  
Lat. 42º 58' 42" Alt. 690 m.

1:5.000 (Diputación Foral de Gipuzkoa), Hoja 113-11 X. 549.220 Y. 4.758.785 Z. 690

El covacho consta de una única salita, de unos 6 m. de longitud, a la que se accede por una grieta en el acantilado de unos 3 m. de anchura y altura progresivamente descendente hacia el fondo, hasta culminar en una gatera impracticable. El acceso a la parte final de la sala aparece semiobstruido por un gran bloque rocoso que ha retenido parte de los sedimentos del interior. Ante la boca, orientada al Oeste, se extiende una pequeña explanada, rudimentariamente aterrizada en época antigua mediante algunos bloques rocosos (Fig. 2).

La zona inicial de la caverna se halla a la intemperie, por lo que parte del sedimento ha sufrido la acción erosiva de las lluvias, siendo desalojado al exterior, donde forma un pequeño cono de derrubios. De ahí que consideráramos este yacimiento como objetivo prioritario de excavación.

\* Dpto. de Prehistoria. Sociedad de Ciencias Aranzadi. 20003 Donostia-SanSebastián.

\*\* Esta excavación arqueológica se ha llevado a cabo merced a la subvención del Dpto. de Cultura de la Excm. Diputación Foral de Gipuzkoa.

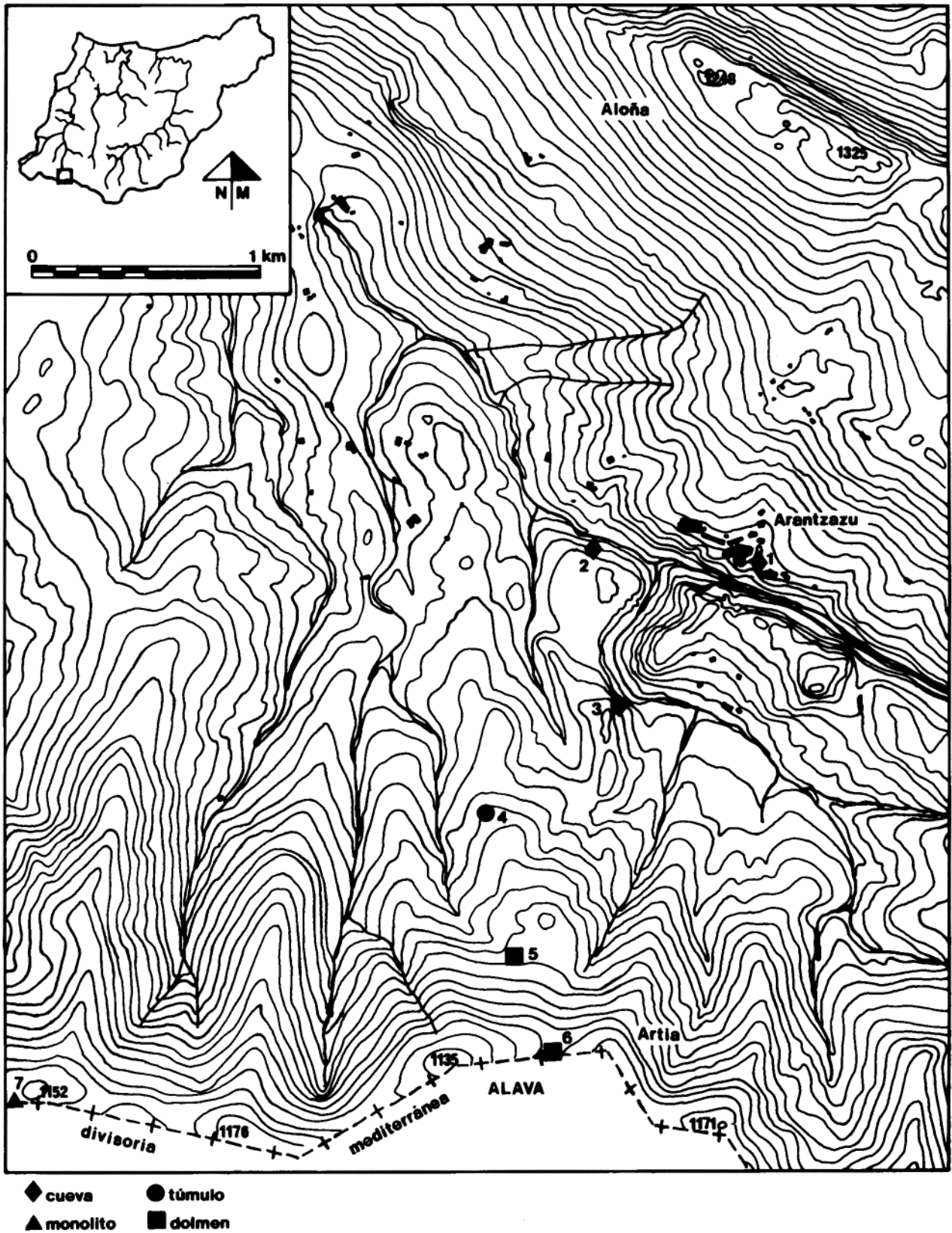


Fig. 1. Situación de la cueva de Arantzazu y otros yacimientos postpaleolíticos próximos. 1: Arantzazu; 2: Iritegi; 3: Anton Koba; 4: Gallerdi; 5: Artaso; 6: Gainlabur; 7: Mugarriaundi.

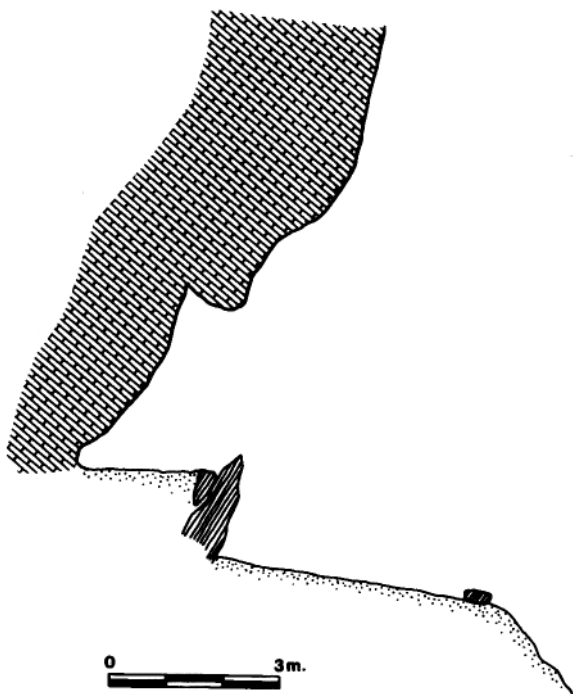


Fig. 2. Sección longitudinal de la cueva.

## 2. DESARROLLO DE LA EXCAVACION

La cueva fue descubierta en 1958 por B. GANDIAGA, quien practicó una pequeña cata y una recogida superficial de materiales. En 1980, B. GANDIAGA y miembros del Dpto. de Arqueología Prehistórica de la Sociedad de Ciencias Aranzadi, entre los que nos contábamos, llevaron a cabo otra pequeña recogida de material superficial. El yacimiento fue publicado en 1982 en la Carta Arqueológica de Guipúzcoa (ALTUNA et al., 1982) y al año siguiente por nosotros mismos (ARMENDARIZ y ETXEBERRIA, 1983).

Finalmente, a la vista del deterioro progresivo del yacimiento por los motivos aludidos, decidimos su excavación integral, en el marco de un proyecto más vasto de investigaciones prehistóricas, relativo al área de Aizkorri en general (ARMENDARIZ, 1995), que iniciamos hace ya 12 años.

Los trabajos de campo en la cueva se desarrollaron a lo largo de las tres primeras semanas de Agosto de 1994 y en ellos intervinieron ocho personas, licenciados y estudiantes de la Universidad de Deusto (campus de San Sebastián), Universidad del País Vasco, Universidad Autónoma de Madrid y Universidad Autónoma de Barcelona (1).

(1) Estas personas, a quienes queremos mostrar nuestro más expresivo agradecimiento, son: Javier Barrios, Eva García, María José Martínez, Esther Medina, María José Noain, Eugenio Rodríguez, Jesús Tapia y Francisco Zumalabe.

Durante esta campaña se pudo concluir definitivamente la excavación del covacho, que, por otra parte, proporcionó escasos resultados. En cualquier caso, esta labor se consideraba necesaria para rescatar lo poco que quedaba de un yacimiento ya muy mermado y progresivamente deteriorado con el paso del tiempo y, al mismo tiempo, para conocer su verdadera entidad.

Después de efectuar algunas mejoras en el camino de acceso, se comenzó por cuadricular la cueva, según el sistema usual de coordenadas cartesianas (Fig. 3), dividiendo su superficie en cuadros de un metro de lado identificados con números (en el sentido de la Y) y letras (en el sentido de la X) correlativos. Se fijó también un Plano 0 como referencia para las cotas, situado ligeramente por encima del punto más alto del nivel de relleno del vestíbulo.

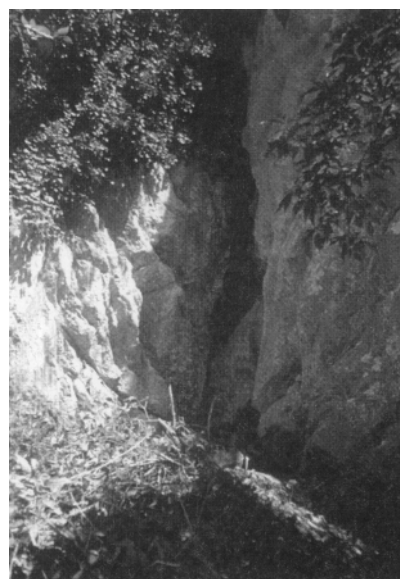


Foto 1. Cueva de Arantzazu. antes de su excavación



Foto 2. Excavación en el vestíbulo.

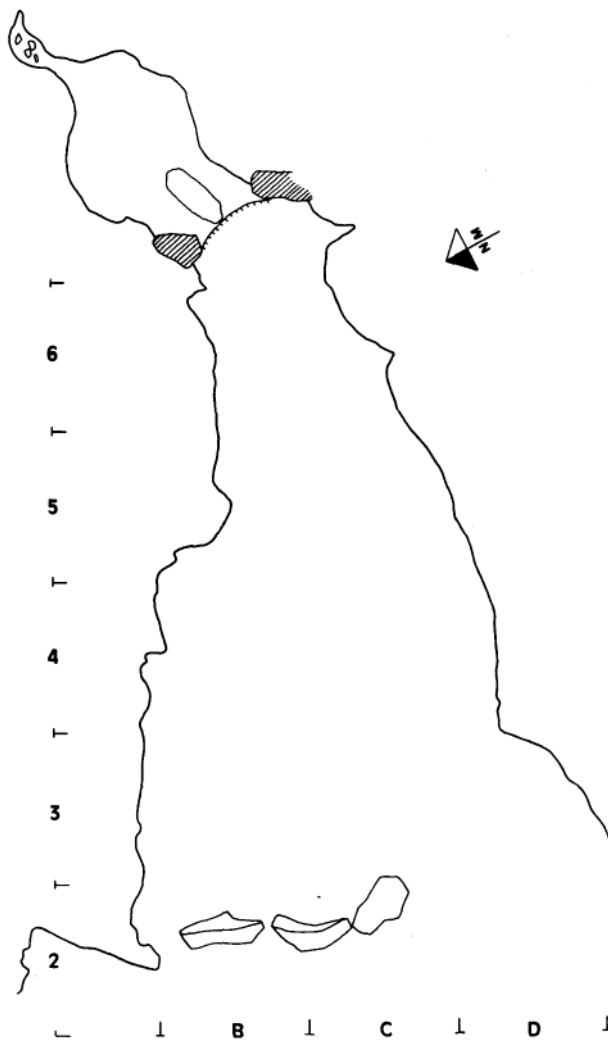


Fig. 3. Planta de la cueva, con la cuadrícula utilizada en la excavación.

Tras constatar durante las primeras jornadas que una amplia zona de dicho vestíbulo era estéril (arcillas amarillentas limpias, prácticamente en superficie), los trabajos de excavación se limitaron a dos áreas diferentes y muy concretas: las bandas más exteriores (2 y 3) situadas junto al talud de la boca y el reducido nicho, más elevado, situado al fondo de la cueva.

La excavación de la zona exterior resultó prácticamente estéril (Figs. 4 y 5). En una tierra algo oscura, suelta y muy pedregosa, se recogieron materiales relativamente modernos (cerámicas, vidrios, el esqueleto completo de una oveja en perfecta conexión anatómica con su cencerro todavía al cuello...) que indicaban la remoción del sedimento. No obstante, se localizó también una pieza dentaria humana (cuadro 3D) como único vestigio de los enterramientos que nos interesaban.

La excavación -muy incómoda- del pequeño nicho que constituye el fondo del covacho, elevado alrededor de un metro y medio sobre el vestíbulo gracias a un gran bloque que ha retenido el sedimento de la zona, resultó algo más positiva. En este lugar se recuperaron diversos huesos humanos, dispersos y muy fragmentados, así como una lasca simple de sílex que al menos atestigua con gran probabilidad su carácter prehistórico. Estos materiales se hallaban englobados sobre todo en la parte superficial (unos 30 cm.) de una matriz arcillosa amarillenta, bastante suelta, que contenía también algunos restos de fauna seguramente sin relación directa con los enterramientos, al menos en su mayor parte.

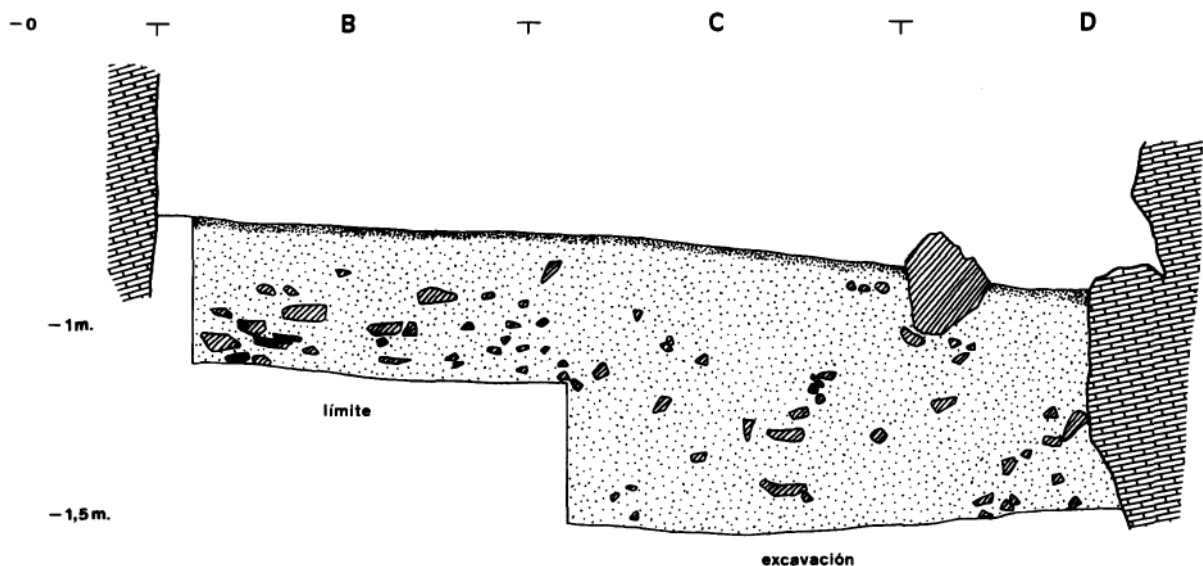


Fig. 4. Sección del relleno excavado, entre las bandas 3/4.

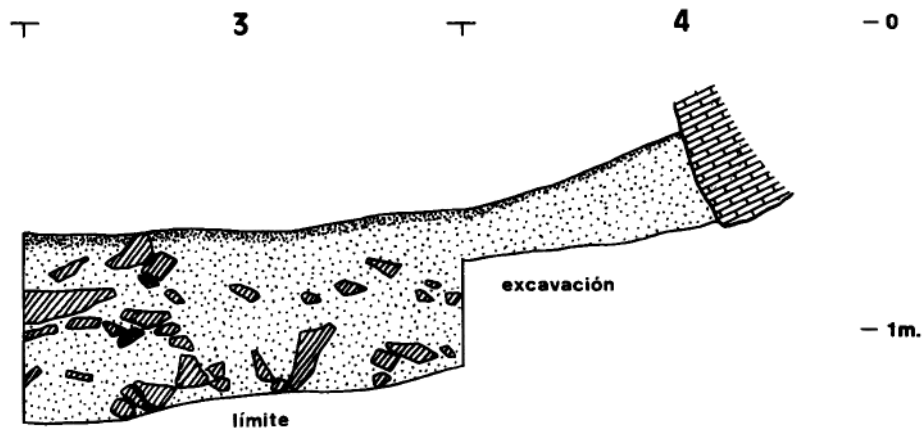


Fig. 5. Sección del relleno excavado, entre las bandas A/B.

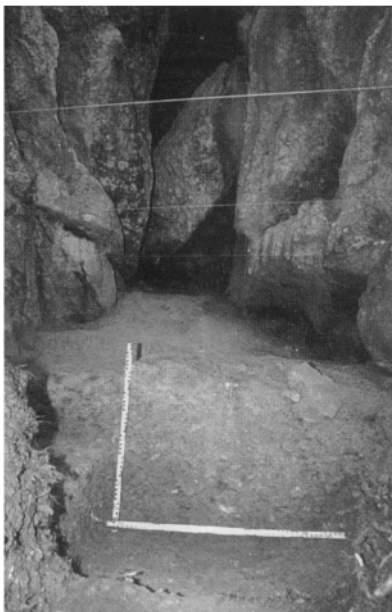


Foto 3. Aspecto de la cueva tras la excavación y del corte en las bandas 3/4. El nicho sepulcral se localiza al fondo, tras el gran bloque rocoso que obstruye la galería.

### 3. MATERIALES

En el transcurso de la excavación y prospecciones anteriores se han recuperado en la cueva los siguientes materiales:

#### *Industria lítica:*

- 1 lasca simple de sílex, de color gris.

#### *Restos humanos:*

- 1 fragm. de parietal.
- 1 fragm. de maxilar superior con 3 piezas dentarias.

- 1 fragm. de maxilar inferior con 6 piezas dentarias (infantil de 6 años).
- 11 piezas dentarias (3 infantiles).
- 1 fragm. de clavícula (infantil).
- 1 fragm. de escápula.
- 1 vértebra cervical.
- 1 vértebra dorsal (adulto maduro).
- 2 vértebras dorsales (infantiles).
- 3 frags. de vértebra.
- 6 frags. costales.
- 2 huesos del carpo.
- 1 metacarpiano.
- 1 epífisis proximal de tibia (infantil).
- 1 fragm. de diáfisis de peroné.
- 1 hueso del tarso.
- 1 metatarsiano.
- 1 fragm. de metatarsiano.
- 1 falange de pie.

Nº mínimo de individuos: 2 (1 adulto, 1 infantil).

#### *Restos faunísticos (del nicho sepulcral):*

a) Mamíferos (determinados por K. MARIEZKURRENA): *Bos taurus* (4 restos), *Ovis aries* (1 r.), *Capra/Ovis* (4 r.), *Bos/Bison* (1 r.), *Cervus elaphus* (1 r.), *Capreolus capreolus* (3 r.), *Sus scrofa* (3 r.), *Sus* (1 r.), *Felis silvestris* (8 r.), *Lepus* (1 r.), micro-mamíferos.

b) Aves (determinadas por M. ELORZA): *Buteo buteo* (9 restos), *Falco tinnunculus* (1 r.), *Gallus gallus* (1 r.), *Phoenicurus sp.* (1 r.), *Turdus sp.* (5 r.), *Pyrrhocorax graculus* (3 r.), *Garrulus glandarius* (1 r.) y 25 restos indeterminables.

#### 4. CONCLUSION

La localización de la mayor parte de los restos humanos y de la lasca de sílex en el nicho final de la cueva sugiere que probablemente fue aquí donde se depositaron originalmente las inhumaciones. Desde este lugar, algunos materiales pudieron caer al vestíbulo, como consecuencia de arrastres y de la propia gravedad.

La escasez de los restos, su completo desorden y su fragmentación, dificultan la evaluación del yacimiento, que, sin embargo, cabe encuadrar dentro de los típicos depósitos sepulcrales en cueva del país, en su mayor parte atribuibles al Calcolítico y la Edad del Bronce, de los que se conocen unos 250 ejemplos, muchos de ellos en covachos semejantes al de Arantzazu (ARMENDARIZ, 1990). A este respecto, es interesante señalar que el macizo de Aizkorri y sus estribaciones presenta una densa concentración de este tipo de necrópolis, dos de ellas ya excavadas por nosotros anteriormente (ARMENDARIZ et al., 1987 y 1989).

Lo hallado en Arantzazu se trata, sin duda, de los vestigios de una inhumación colectiva, donde se contabilizan al menos dos individuos, representados por escasas piezas anatómicas. Aunque la extrema fragmentación de los huesos impide la diagnosis del sexo, es posible una estimación de sus edades. Uno de ellos es infantil de seis años de edad (han emergido los primeros molares en la mandíbula) y el otro es un adulto probablemente maduro a juzgar por los discretos signos de artropatía que presenta una vértebra dorsal alta, así co-

mo por el avanzado desgaste de las superficies oclusales en todas las piezas dentarias y la evidente enfermedad periodontal que padecía. Estas afecciones no desentonan con las encontradas en yacimientos del Neolítico-Bronce y pueden encuadrarse en procesos inevitables y normales para este tipo de poblaciones.

#### BIBLIOGRAFIA

- ALTUNA, J.; MARIEZKURRENA, K.; ARMENDARIZ, A.; BARRIO, L. DEL; UGALDE, TX. & PEÑALVER, X.  
1982 Carta Arqueológica de Guipúzcoa. *Munibe* 34, 1-242. San Sebastián.
- ARMENDARIZ, A.  
1990 Las cuevas sepulcrales en el País Vasco. *Munibe (Antropología-Arkeologia)* 42, 153-160. San Sebastián.  
1995 Investigaciones prehistóricas recientes en el Area de la Sierra de Aizkorri (Gipuzkoa). *Cuadernos de Sección de Prehistoria-Arqueologia* 6, 277-287. Eusko Ikaskuntza, San Sebastián.
- ARMENDARIZ, A. & ETXEBERRIA, F.  
1983 Las cuevas sepulcrales de la Edad del Bronce en Guipúzcoa. *Munibe* 35, 247-354. San Sebastián.
- ARMENDARIZ, A. et al.  
1987 Excavación de la cueva sepulcral Iruaxpe I (Aretxabaleta, Guipúzcoa). *Munibe (Antropología-Arkeologia)* 39, 67-92. San Sebastián.  
1989 Excavación de la cueva sepulcral Urtao II (Oñati, Guipúzcoa). *Munibe (Antropología-Arkeologia)* 41, 45-86. San Sebastián.